

tad al maestro. Así, su doctrina no caminará á tuestas, sino sólidamente apoyándose en sus convicciones. Es por esto, queridos compañeros, que no encontraréis lo que á primera vista parece indispensable.

Además, *la práctica*, esta esfinge moderna no se conoce, no puede comprenderse en lecciones dialogadas. Huye del maestro ignorante por falta de criterio, como huye del maestro ilustrado por falta de voluntad. Para ser maestro, no basta el certificado que lo acredite, es necesario tener voluntad y transmitir el saber con entusiasmo y fervor. Entonces, salen sobrando los diálogos, y los principios son la vanguardia de la enseñanza moderna.

La "Metodología Especial" pretende marchar por esta senda.

PRIMERA PARTE

METODOLOGIA ESPECIAL.

CAPITULO I.

CONSIDERACIONES GENERALES.

Resumen.—1. Bases de la Pedagogía —2. Pedagogía General

1. BASES DE LA PEDAGOGIA.—Los principios fundamentales de la educación moderna descansan totalmente en la Psicología.

La Psicología estudia los diferentes estados de nuestra alma en sus distintas manifestaciones, y después de aplicar un análisis riguroso, sistematiza los principios de la Pedagogía General.

La Psicología parte de hechos positivos establecidos por la experimentación, y considera la fuerza anímica en sus primeras manifestaciones, como un resultado de la energía *externa* aplicada y la *interna* del organismo, es decir, aprovecha las inquisiciones de las fuerzas físico-biológicas.

En este concepto, la *percepción* como impresión consciente, es el resultado de las relaciones del mundo externo con el centro nervioso, y como impresión indefinida, el resultado de la energía interna con el mismo centro.

La comparación siguiente del filósofo Büchner expresa con toda claridad la coexistencia de estas relaciones.

“Así como la planta, dice el autor citado, tiene sus raíces en la tierra, así están las raíces de nuestro saber, de nuestros pensamientos y nuestros sentimientos, en el mundo objetivo, formando la idea, por decirlo así, su corona de flores; arrancados de ese suelo, languidecemos y morimos semejantes á la planta que se arranca de su país natal.”

La consideración no es nueva. Ya el gran Aristóteles la había referido á la inteligencia. *Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu.*

2. PEDAGOGIA GENERAL.—La Pedagogía General se ocupa de la resolución de este problema: “Conocida la causa, el origen del entendimiento, del sentimiento y la voluntad, ¿cuáles son los medios para el desarrollo de estas diversas actividades?”

La Pedagogía General, entra entonces en una serie de consideraciones antropológicas, históricas, filosóficas y empíricas antes de aventurar ninguna conclusión.

En la Antropología clasifica al párvulo, al niño, al joven y al adulto estudiándolo en su raza y en el medio en que se desarrolla; (*) en las consideraciones históricas estudia el desenvolvimiento progresivo de los modos de enseñanza como instrucción y como educación, y en las filosóficas, se refiere á los programas en sus múltiples especies en que han aparecido, principios de la Didáctica Pedagógica, teorías disciplinarias, concepto general del método y sus aplicaciones en el estudio de la Pedagogía empírica ó aplicada.

(*) Mr. Franz Boas publicó en el Report of the Commissioner of education, de los Estados Unidos,—Vol 2-96-97,—un precioso y extenso estudio antropológico sobre el crecimiento de los niños de Toronto.

Estas ó semejantes consideraciones sugirieron la idea á Volkmar Stoy, discípulo de Herbart, para establecer una división en la Pedagogía General en filosófica, histórica y práctica, que por su utilidad, transcribimos subrayando lo que no pertenece á aquel autor. (*)

PEDAGOGIA	I. Filosófica.	1.—Teleología pedagógica. (Objeto de la educación).
		2.—Dietética „ („ de la ed. física).
		3.—Hodegética „ (disciplina).
		4.—Didáctica. „ (Arte de enseñar).
	II. Histórica.	1.—Historia de la Dietética.
		2.— „ „ Hodegética.
		3.— „ „ Didáctica.
		4.— „ „ Pedagogía práctica.
	III- Práctica.	1.—Pedagogía de la casa paterna.
		2.— „ „ del Kindergarten.
		3.— „ „ de la Escuela primaria.
		4.— „ „ „ secundaria.
5.— „ „ de los asilos, orfanatorios, escuelas de ciegos, escuelas de sordo-mudos, asilos de idiotas, escuelas correccionales, etc.		

Dada la extensión de la materia, en ningún instituto donde se gradúen profesores de primera enseñanza, será posible dar cursos completos de cada una de las ramas de la Pedagogía. En este sentido, nuestros programas como todos los de los países más civilizados, están constituidos por capítulos fragmentarios que condensan un cuerpo de doctrina solamente. Esto ha dado origen á la creencia de muchos pedagogos que es suficiente la preparación didáctica, y que la práctica enseñará naturalmente el camino que tiene que seguirse; pero otros educacionistas, considerando que la preparación de los maestros es insuficiente, convienen en el establecimiento dentro de los antiguos programas, uno especial de Metodología Aplicada, que sustituya

(*) Nos reservamos tratar el punto detalladamente al hacer el estudio de la Pedagogía Rébsamen.

en lo posible la *práctica continuada* durante el tiempo que duren los cursos de Metodología General. Fueron los alemanes los primeros en fijarse en esta reforma estableciendo el curso llamado *Methodik* definido por "la ciencia especial de la enseñanza."

El curso de Métodos fué establecido en las escuelas de Bélgica y en la Suiza francesa (cantón de Vaud) en tanto que en la mayoría de las escuelas normales, se sustituye por el estudio general de la Pedagogía.

En Alemania, el propagador de este importante ramo de la enseñanza fué el maestro Kehr, cuyas doctrinas desgraciadamente no han llegado hasta nosotros. Esto nos obliga á hacer un esfuerzo, considerando antes de entrar en materia en algunos ramos de la instrucción primaria elemental superior, el concepto del método pedagógico, sin el cual ningún maestro debería pisar los dinteles de la escuela.

CAPITULO II.

EL METODO PEDAGOGICO.

Resumen. — 1. Opiniones.—Daguet, Horner, Charboneau.—Compayré y Alcántara García.—2. Modalidades de la mente.—3 Método Alemán.—4. Interpretación.

1. OPINIONES.—Probablemente en ningún capítulo de la Pedagogía General existe tal divergencia de opiniones como en el que trata del MÉTODO PEDAGÓGICO, por lo cual consideramos de nuestro deber juzgar el asunto fuera de los prejuicios que hasta el presente

nos invaden, aplicando el procedimiento de Platón: *dividir el concepto*.

Conspicuas autoridades en la materia, con frecuencia marchan por caminos tan diferentes en la forma, que parece imposible ponerlas de acuerdo, aunque en el fondo la mayor parte convienen puesto que se apoyan en la modalidad de la mente, en el camino lógico de la investigación de la verdad.

Los errores que se cometen á este respecto, son errores de origen en los que se han incurrido con la mejor buena fe, ajustando los términos como *signos de las ideas*, ideas que varían sin que varíen los signos. Veamos la prueba, antes de deducir la conclusión.

El pedagogo suizo M. Daguet distingue *nueve métodos*, el *educativo*, *racional*, *práctico*, *progresivo*, *sintético*, *analítico*, *intensivo*, *inventivo*, é *intuitivo*.

Otro pedagogo suizo R. Horner dice: "Tómase la palabra *método* en diversas acepciones, habiendo quienes la aplican á todo sistema, forma ó procedimiento usado en la enseñanza; pero nosotros creemos con Mr. Charboneau que están más en lo exacto quienes, tomándola en más limitado sentido designan con ella únicamente *el orden que debe seguirse y los medios que deben emplearse para aprender ó enseñar alguna ciencia*."

Horner después de una ligera inquisición distingue cuatro métodos fundamentales.

A.—El *demostrativo expositivo*, denominado más sencillamente *expositivo*, *dogmático*, ó *acroamático*;

B.—El *demostrativo-interrogativo*, llamado también *catequístico* ó de *repetición*.

C.—El *inventivo-expositivo*, poco empleado.

D.—El *inventivo-interrogativo*, llamado más generalmente *socrático*.

Gabriel Compayré admite exclusivamente la induc-

ción y la deducción. Dice: "Tanto el profesor que *comunica* la verdad como el sabio que la *descubre*, sólo disponen de estos dos métodos: ó bien el maestro toma los hechos como punto de partida, y hace que los observen y experimenten los alumnos, los clasifica según sus relaciones, y conduce al niño á *la ley que los rige*: esta es la aplicación pedagógica del *método inductivo*. O bien se apoya sobre verdades generales y definiciones que explica y hace comprender, y, por deducción, pasa de estos principios de estas reglas, á las aplicaciones, á los casos particulares que de ellas se derivan naturalmente: este es entonces, el *método deductivo*."

Alcántara y García, opina de un modo semejante cuando afirma: "*La inducción y la deducción* son, pues, los caminos que pueden seguirse en la indagación ó en la comunicación sistemática, *metódica*, de los conocimientos científicos." Conviene el autor citado que los términos *analítico* y *sintético* (*) son sinónimos de inducción y deducción y acaba por afirmar, que el único método es el analítico-sintético

Los metodologistas citados lo mismo que todos los demás, aplican la palabra *método* á "los medios que deben emplearse para *aprender ó enseñar* alguna ciencia" y en nuestro concepto, de aquí se origina precisamente el error, puesto que las clasificaciones que los autores aceptan son más menos con las mismas sutilezas que en último resultado se refieren á estos *medios*, y por lo mismo concluyen con Compayré afirmando que tanto el profesor que comunica la verdad

(*) Como los pedagogos y los sabios no están de acuerdo en el significado de los términos análisis y síntesis, nosotros no nos preocupamos en esta determinación, y cuando usemos de tales términos entiéndase con una significación semejante á la que les dá la Química.

como el sabio que la descubre solamente disponen de dos caminos.

2. MODALIDADES DE LA MENTE.—El sabio que descubre la verdad, de inducción en inducción liga los eslabones de sus principios perseguidos, en virtud de los múltiples conocimientos que posee de la ciencia. El intelecto armónicamente disciplinado, tiene por fuentes de inspiración el campo material en que trabaja, sin tener más mentor que la naturaleza y su fuerza psíquica.

No es posible, por lo mismo, comparar al sabio, que ha gastado la mayor parte de su vida en la inquisición de la verdad con el hombre medianamente culto cuya mente tiene apenas ligeras nociones del saber; pero es justo convenir porque sería anticientífico lo contrario, que el sabio, en el plan genético de sus conocimientos, ha seguido el camino lógico de la *inducción* y la *deducción*, porque estos dos conceptos *encierran una modalidad del espíritu*.

Del mismo modo el profesor en su humilde esfera de acción, va adquiriendo progresivamente la verdad por *inducciones* y *deducciones*, y la suma de todos sus conocimientos le hacen olvidar *los modos de adquirir* al remontarse cada vez más á las concepciones abstractas.

De una manera semejante, el saber de los niños se va desarrollando con la observación y la comparación, sin apartarse de la ley de la mente, es decir, que la *marcha* en el desarrollo de la potencia intelectual es progresiva y sujeta á inducciones y deducciones, en relación con el número de conocimientos; pero esto, no nos autoriza á afirmar que si existe *una ley general en el desarrollo del espíritu*, que es idéntica en cuanto á su naturaleza en el niño, en el hombre culto y en el sabio, y que esta ley nos sirve para *comunicar* conociemien-

tos. Lógicamente, nunca podrán ser equivalentes los términos *modos de adquirir* (inducción y deducción) y *modos de transmitir*, para generar ésta inducción y ésta deducción. Stuart Mill reconoce la equivocación de términos y claramente lo manifiesta cuando dice en su sistema de Lógica: "El solo objeto de la Lógica es el gobierno de nuestros propios pensamientos. La comunicación de estos pensamientos pertenece á otro arte; á la Retórica como la entendían los antiguos, ó al más lato aún, al arte de la Educación."

Eliminamos, por lo mismo, el concepto fundamental de donde parten las apreciaciones de Daguét, Horner, Compayré y Alcántara García, etc. Unos son los modos de adquirir y otros los modos de transmitir.

3. MÉTODO ALEMÁN.—La pedagogía alemana, desde que existe como ciencia de investigación, ha interpretado la palabra *método*. (Del griego *meta*, hacia, en, y *hodos*, camino) de la manera siguiente:

Si la enseñanza tiene por objeto *inmediato*, no la comunicación de conocimientos sino el *desarrollo de facultades*, el maestro con su arte se dirige al *sujeto* exclusivamente; y el método general aplicado según este criterio se llamó *subjetivo* ó *educativo*.

Si la enseñanza tiene por objeto *inmediato la comunicación de conocimientos*, siguiendo la costumbre de la Edad Media, el maestro con su arte se dirige al *objeto* (el niño) y emplea entonces el *método objetivo*, sinónimo de *instructivo*, en contraposición con el *subjetivo* ó *educativo*. Es decir, que este segundo modo de considerar el método, nos vendría á dar la explicación de lo expresado ya por Quintiliano: "El Método es el camino mas corto que el profesor escoge para suministrar la instrucción de sus alumnos."

No puede haber en realidad un método *subjetivo* ni un método *objetivo puro* atendiendo ora al desarrollo

de las facultades, ora á la comunicación del saber. Es más propio decir con Pestalozzi *un fin educativo ó formal y un fin instructivo* de la enseñanza, dejando el término *método* en la didáctica pedagógica para unir el *fin educativo* y el *fin instructivo*, dándole la preferencia al educativo, puesto que en último análisis estos *fines* son el último concepto de la enseñanza. Ya el célebre metodologista alemán Kher había asentado en general este criterio cuando dijo:

"El método es la *manera de unir* el objeto de la enseñanza al sujeto de la misma," es decir, *el arte de mezclar el fin educativo y el fin instructivo*.

Aceptando en tesis general esta *manera de unir* el fin educativo y el fin instructivo, veamos en concreto cuáles son los elementos necesarios para que ésta unión se verifique.

En la fórmula kehriana, están comprendidas tres cosas: 1ª el maestro; 2ª las facultades del niño y 3ª la materia de enseñanza.

El elemento *maestro*, dispone de dos formas para suministrar los conocimientos, forma expositiva y forma socrática (caso particular) y necesita *trazarse un camino* para ir con paso seguro, y á esto responden las *marchas* de la enseñanza (caso general).

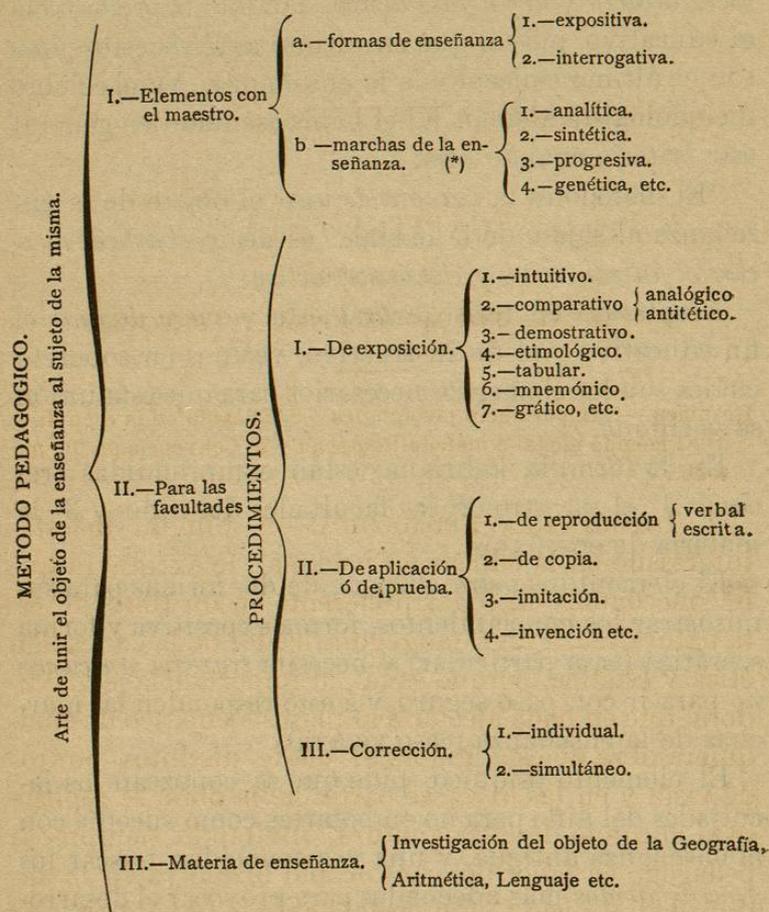
El elemento psíquico, pide que se conozcan las facultades del niño para no embotarlas como sucedía con la enseñanza antigua, y una vez conocidas, buscar los *procedimientos* más adecuados para provocar el desarrollo de la mente.

El elemento *materia de enseñanza*, reclama la cuidadosa selección, averiguando *cuál es el objeto de cada materia* para acomodarla al sujeto.

En resumen: el método pedagógico, en su sentido mas lato, como debe entenderse es el arte de unir el objeto de la enseñanza al sujeto de la misma, y en su

sentido mas estrecho y particular, para cada materia y para cada lección. Así se hablará de método de historia, de Geografía, Aritmética etc.

Con una sinópsis es mas claro el concepto.



Apartándonos de la base lógica de la que comúnmente parten los tratadistas, y que por lo visto es sofisticada, los maestros verán que reducimos la termino-

(*) Las marchas de la enseñanza en la aplicación de las lecciones, revisten frecuentemente el carácter de verdaderos procedimientos. Así puede decirse procedimiento analítico, sintético, etc.

logía pedagógica á su justa significación, enclavando el criterio de todos los pedagogistas, y preparando así la forma y plan á que debe sujetarse el presente libro al investigar el objeto de de la materia de enseñanza en los capítulos que siguen.

CAPITULO III.

EL CANTO.

FIN IDEAL. (EDUCACIÓN ÉTICA Y ESTÉTICA).

Resumen.—1. Importancia pedagógica.—2. El canto en la escuela.—3 El método modal ó método Rousseau.—4 Convenciones del método.

1. IMPORTANCIA PEDAGÓGICA.—A ningún maestro interesado en la educación nacional, le extrañará que le concedamos un lugar preferente en un libro de esta naturaleza, á un ramo regularizador de la educación ética y estética, porque es tal su importancia civilizadora, que en nada afectaría al plan sistemático de cualquiera obra de esta índole si desde distintos puntos de vista y en las diversas partes de la obra, se repitiese el encomio de la asignatura, invitando siempre al pedagogo en favor del canto como hizo ya en la antigüedad el viejo Catón en favor de la república. ¡Es preciso educar con la armonía!

Pestalozzi escribía hace más de un siglo: “Los sentimientos son la base de la educación intelectual y moral de la especie humana” y esta afirmación tan general afecta al canto en alto grado, que sin impeler al alma humana á las peligrosas sendas del sentimen-